17 de noviembre de 2018

Ni Le Dieron Gracias

Romanos 1:21-22

Unas de los grandes beneficios de la vida Cristiana, cuando uno anda tomando en serio las Santas escrituras, es la manera en que uno se puede vivir dando gracias siempre.

1 Tesalonicenses 5:16-18 Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

Desde el principio de este país, los Cristianos han estado dispuestos a tomar un día especial en el año solamente para dar gracias, y ese día ha tomado el nombre "Día de Acción de Gracias". Y normalmente es un día sagrado que se pasan con sus familias.

Pero al mismo tiempo, hay personas que simplemente no dan gracias, y la Biblia también habla de ellos.

Romanos 1:21-22 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, **ni le dieron gracias**, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios.

No se dan gracias porque, si no aceptan la existencia de Dios, ¿a quien van a dar sus gracias?

Es mas, la situación es tan absurda, que la Biblia dice que estas personas en realidad conocen a Dios, pero en su perversidad, tratan de suprimir ese conocimiento.

Romanos 1:18-22 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, **ni le dieron gracias**, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios.

El Cristiano Bíblico antes que nada puede dar gracias de que conoce a Cristo como Salvador. Siendo cerca de Dios se siente gran amor y protección.

Romanos 8:31-32 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

Y mas tarde en el mismo capitulo…

Romanos 8:38-39 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

El incrédulo no puede saber nada de ese amor, y seguridad, mientras se detiene con injusticia la verdad

El Cristiano Bíblico también está siempre dando gracias a su Dios porque sus pecados han sido perdonados.

Mateo 20:28 El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

1 Pedro 3:18 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, <u>el justo por los injustos</u>, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.

El incrédulo no sabe nada de ese perdón. Por su boca, tal vez dice que después de la muerte no hay nada. Pero en el fondo de su corazón, sabe que algún día se va a enfrentar un juicio, y sabe también que aun no está preparado para este juicio.

Mateo 12:36 Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en <u>el día del juicio</u>.

El Cristiano bíblico se siente gran gratitud porque tiene información confiable sobre la moralidad. No tiene grandes dudas sobre qué es bueno o qué es malo.

Proverbios 10:32 Los labios del justo saben hablar lo que agrada; Mas la boca de los impíos habla perversidades.

Miqueas 6:8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Deuteronomio 4:5-6 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella.

Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.

Pero el incrédulo, realmente no puede decir lo que es bueno o malo, porque no tiene un estándar. Solamente tiene sus preferencias, sus opiniones, o las opiniones del grupo a que pertenece.

Tiene conceptos sobre la moralidad, pero estos conceptos siempre están evolucionando se. Y normalmente está dispuesto a conceder que se pudiera estar completamente equivocado sobre estas opiniones y preferencias.

Y por esto está en gran peligro porque puede llamar al malo bueno y al bueno malo, sin saber lo que está haciendo.

Isaías 5:20-21 !!Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

!!Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

Y aunque se vive en la incertidumbre en cuanto a la moralidad se cree que en esto está sabio.

Romanos 1:21-22 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, **ni le dieron gracias**, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios.

Los Cristianos Bíblicos, pueden dar gracias siempre porque espiritualmente sus ojos han sido abiertos.

Esto es exactamente lo que Cristo reveló a San Pablo para la misión de su vida.

Hechos 26:15-18 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, **para que abras sus ojos**, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

La persona incrédula es ciega espiritualmente hablando, y solamente por el ministerio de la palabra y bajo el poder del Espíritu Santo, sus ojos espirituales pueden estar abiertos.

Pero mientras aquel incrédulo, o una persona atrapada en una religión falsa, aun está ciega, y no tiene sus ojo abiertos.

Mateo 15:12-14 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?

Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

Dejadlos; <u>son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego</u>, ambos caerán en el hoyo.

Oh mi querido amigo, no es necesario seguir viviendo en la vida inferior del incrédulo, no sabiendo la diferencia entre lo bueno y el malo, no sabiendo si algún día serás juzgado por un Dios tres veces santo por una vida larga de pecados no perdonados.

Cristo, en este mismo momento está llamando te a una vida superior, de sabiduría y de conocimiento verdadero.

Mateo 11:28-30 Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Amigo, estamos viviendo en un mundo en que todo parece cada vez mas y mas loco, y confuso.

Pero guiado por la palabra de Dios, y el Espíritu Santo de Dios, esta vida, y a vida venidera tienen sentido, y no es una locura.

Cristo resucitó de los muertos para darte el poder de vivir una vida buena, una vida superior, una vida de confianza y de sabiduría. Cristo…

Romanos 4:25 El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Llegando a la fe Bíblica vas a tener la seguridad de que en el día de juicio, no habrá condenación para ti.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Pero el incrédulo sabe en el fondo, que no tiene herencia alguna en el reino de Dios. Y por esto muriendo en sus pecados, será terrible para siempre. Y como no daba gracias a Dios en esta vida, jamás lo hará en la venidera.

1 Corintios 6:9-10 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. ¡Amen!